



FORTALEZAS Y DEBILIDADES COMUNITARIAS PARA EL DESARROLLO PSICOSOCIAL DE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

Vera Noriega José Ángel
Correo electrónico: avera@ciad.mx

Calderón González Nohemí Guadalupe
Correo electrónico: nohemicalderon@gmail.com

León Castro Lylián Verónica
Correo electrónico: lilyanveronica@gmail.com
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.

Área temática: 4. Procesos de aprendizaje y educación.

Línea temática: Factores sociales.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

La adolescencia es experimentada por cada joven desde diferentes perspectivas, dependiendo del tipo de ambiente en su comunidad ya sea escolar, social y/o familiar en el que se relaciona, este moldeará e influenciará en sus ideas significativamente en base al tipo de interacciones que tiene en su entorno. Estas ideas se dan mediante modelos positivos de convivencia y conducta, si carecen de este apoyo se vuelven más vulnerables a la explotación y al maltrato, provocando un débil desarrollo psicosocial. El objetivo es generar evidencias de validez y confiabilidad de dos escalas para adolescentes escolares en el estado de Sonora, México, una para la evaluación de fortalezas de la comunidad y otra para detectar exposición a la violencia comunitaria, y describir el panorama actual de percepción del alumnado que se encuentra en secundarias públicas ubicadas en polígonos de violencia intrafamiliar.

Participaron 1536 estudiantes de 14 escuelas secundarias públicas, de 7 ciudades del estado de Sonora, México. Con el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) a través del método Oblimin, de máxima verosimilitud los valores de fiabilidades realizados dieron resultados favorables, al igual que con el análisis de ajuste al modelo Rasch. Por lo que ambas escalas cuentan con propiedades psicométricas de confiabilidad y validez. Se destaca que los estudiantes del turno vespertino quienes perciben más experiencias de violencia y abuso sexual, y son los hombres quienes perciben mayor cantidad de este tipo de situaciones que afectan de manera negativa su desarrollo psicosocial.

Palabras clave: socialización, adolescencia, escuela y comunidad.

Introducción

La escuela, la familia y el barrio o comunidad ejercen una influencia significativa en los adolescentes, esta etapa es experimentada por cada sujeto, de manera distinta, de acuerdo con el tipo de interacciones que tienen en dichos entornos (Funes, 2005; Silva, 2007; Rivera, 2003).

De acuerdo con la UNICEF (2002) es necesario que los adolescentes cuenten con sistemas de apoyo y oportunidades para establecer relaciones estrechas y sentirse apreciados en una comunidad, ya que el entorno de los jóvenes modela e influencia en sus ideas; cuando estos pueden expresarse es más probable que participen en actividades dentro de sus comunidades, de tal forma que se convierten en modelos positivos de conducta, en cambio, si carecen de este apoyo se vuelven más vulnerables a la explotación y al maltrato.

Para que la comunidad sea un ambiente positivo en las personas es importante la presencia de recursos personales, familiares, escolares y comunitarios que promueven la competencia y desarrollo del adolescente y a su vez, previenen problemas, entre ellos la violencia y el vandalismo juvenil, denominados por Oliva, Antolín, Estévez y Pascual (2012) como activos de barrio.

Los estudios que vinculan el barrio o comunidad con el desarrollo de los adolescentes se basan en su mayoría en medidas objetivas y estructurales obtenidas mediante censos, dicha información puede servir para conocer los recursos para los jóvenes disponibles en la comunidad, sin embargo, no proporciona información relacionada a la valoración de los adolescentes sobre su barrio como el sentimiento de apego al barrio y la sensación de seguridad (Oliva et. al. 2012).

Entre las investigaciones que buscan conocer la percepción de los adolescentes sobre su comunidad se encuentra el realizado por Moreno, Ruíz, Povedano, Martínez y Musitu (2012) en donde se utilizó la escala de participación social en la comunidad (PCSQ por sus siglas en inglés) compuesta por dos subescalas: integración comunitaria y participación comunitaria. Las subescalas obtuvieron un alfa de Cronbach de 0.88 y 0.86 respectivamente, mientras que en una investigación realizada por Jiménez, Musitu, Ramos y Murgui (2009) donde se utilizó la misma escala en una población de 565 adolescentes, el alfa de Cronbach obtenido fue 0.85 en cada una de las subescalas.

De la misma forma en la que se encuentran factores protectores como los activos de barrio, también se considera que los adolescentes se encuentran expuestos a diferentes formas de violencia en su comunidad por lo cual se han realizado investigaciones relacionadas a la violencia comunitaria siendo el trabajo de Martin, Revington y Seedat (2013) donde se utilizó la escala de exposición infantil a violencia en la comunidad (CECV, por sus siglas en inglés). En dicho estudio se encontró que la exposición a la violencia comunitaria correlaciona de manera positiva con la sintomatología del estrés postraumático y que los adolescentes que asistían a la escuela secundaria les informaron niveles significativamente más altos de exposición a la violencia comunitaria que los niños en la escuela primaria.

En un estudio realizado por Díaz, Martínez y Seoane (1997) se concluyó que la violencia ejercida por los adolescentes se relaciona con las ideas transmitidas por los adultos con los que conviven en su familia y comunidad, lo cual coincide con el estudio realizado por Aguilar y Catalán (2005) quienes reportaron que el barrio, es el espacio en el que los adolescentes buscan satisfacer sus necesidades, en esa búsqueda se exponen a riesgos como consumo de alcohol y drogas, relaciones sexuales sin protección, entre otros (Papalia, 2010).

De manera similar Stelko (2013) encontró que estudiantes adolescentes que asistían a escuelas ubicadas en zonas de mayor incidencia de asesinatos, de acuerdo con registros policiales, mostraban mayor grado de victimización en comparación con alumnos que asistían a planteles en zonas más seguras.

Frías, López-Escobar y Díaz (2003) en un estudio con alumnos de escuelas secundarias y bachilleratos del estado de Sonora, encontraron que el contexto cultural afecta la forma en la que los individuos se relacionan entre sí dentro del contexto escolar y en el del barrio. El ambiente del barrio influye en las relaciones familiares y éstas en la conducta antisocial del adolescente.

De acuerdo con Stelko y Cavalcanti (2013) dentro de las variables del barrio o comunidad que influyen en la percepción de violencia escolar por parte de estudiantes, se encuentra el vandalismo y la infraestructura, así como las condiciones socioeconómicas. Sin embargo, de acuerdo con Benbenishty y Astor (2005) los niveles de violencia escolar no son influenciados de la misma manera por variables personales, familiares o de la comunidad. De tal forma que es necesario realizar estudios diagnósticos regionales sobre dicha problemática que afecta a la población adolescente.

Debido a lo anterior, en este trabajo se tiene como objetivo generar evidencias de validez y confiabilidad de dos escalas para adolescentes escolares en el estado de Sonora, México, una para la evaluación de fortalezas de la comunidad y otra para detectar exposición a la violencia comunitaria, y describir el panorama actual de percepción del alumnado que se encuentra en secundarias públicas ubicadas en polígonos de violencia intrafamiliar.

Método

Participantes

Participaron 1536 estudiantes de 14 escuelas secundarias públicas, de 7 ciudades del estado de Sonora, México. Las escuelas se encuentran ubicadas en colonias con mayores reportes de incidencia delictiva, tales como robos a casa habitación o violencia intrafamiliar, durante el período 2013 a 2017, de acuerdo con el Observatorio Ciudadano de Convivencia y Seguridad del Estado de Sonora, (2017).

Instrumentos

Escala para la evaluación de los activos del barrio. Se conforma por 22 ítems, con opciones de respuesta tipo Likert de cinco puntos, que va de Totalmente falsa a Totalmente verdadera cada una de las afirmaciones

de los reactivos que contiene la escala. Fue creada por Oliva, Antolín, Estévez y García (2012) para evaluar la percepción de tienen los adolescentes referente a diferentes factores del barrio, vecindario o colonia en que viven y que pueden contribuir a su desarrollo psicológico. Las cinco dimensiones que la componen son: Apoyo y empoderamiento de la juventud, Apego al barrio, Seguridad del barrio, Control social y actividades para jóvenes.

Escala de exposición adolescente a la violencia comunitaria. Consiste en una adaptación de la Escala de exposición infantil a la violencia comunitaria. Es un autoreporte compuesto por 39 ítems sobre lo que el adolescente escucha, testifica o experimenta el adolescente de la violencia en la comunidad (Martin, Revington y Seedat, 2012).

Es una escala de tipo Likert de cinco opciones de respuesta que van desde nunca a más de diez veces, está compuesta por tres componentes: Testificar actos de violencia/criminales en general, Experimentar directamente y testificar violencia familiar y no familiar y amenazas de daños físicos, y Experimentar directamente abuso sexual no familiar y sentimientos generales de inseguridad.

Procedimiento

Para la obtención de datos se tramitó un permiso oficial de la Secretaria de Educación y Cultura (SEC) para acceso a las escuelas. En las aulas con los estudiantes, se les explicó el propósito del estudio, se les instruyó y entregó un cuadernillo con las preguntas y una hoja de respuestas electrónica; se les facilitó el formato de consentimiento informado para que leyeran el objetivo. Posterior a la aplicación se leyeron los datos a través de un lector óptico y se conformó la base de datos para su análisis estadístico.

Resultados

Las edades de los estudiantes oscilan entre los 10 a 15 años de edad, donde la mayoría tiene 12 años (n=447), 13 (n=570) y 14 (n=341) siendo 718 hombres (46.7%) y 818 mujeres (53.3%), 1177 (76.6%) asisten a clases en turno matutino y 359 (23.4%) al turno vespertino, 884 (54.9%) de primer grado, 405 (26.4%) de segundo y 287 (18.7%) de tercero. La distribución por localidad o municipio se puede observar en la Tabla 1.

Tabla 1: Muestra el número de alumnos participantes del estudio, por localidad.

| LOCALIDAD | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------------|------------|------------|
| Hermosillo | 479 | 31.2 |
| Obregón | 223 | 14.5 |
| Nogales | 279 | 18.2 |
| Navojoa | 88 | 5.7 |
| Huatabampo | 162 | 10.5 |
| Miguel Alemán | 254 | 16.5 |
| La Victoria | 51 | 3.3 |
| Total | 1536 | 100.0 |

Análisis Factorial Exploratorio

Se realizó un AFE, a través del método Oblimin, de máxima verosimilitud, para conocer la estructura factorial que subyace a ambos instrumentos: Escala para la evaluación de los activos de barrio y la Escala de exposición adolescente a la violencia comunitaria.

En la escala para evaluar activos de barrio se obtuvieron cuatro componentes, con cargas factoriales de los reactivos superiores a 0.41. El primer componente cuenta con cuatro reactivos, el segundo componente está formado por cinco reactivos, el tercer componente lo conforman cuatro reactivos y el cuarto componente está formado por seis reactivos. Los valores de fiabilidad para cada uno de los componentes fueron buenos, entre 0.73 y 0.88, con porcentajes de varianza explicada por arriba del 40%.

Al efectuar el AFE para obtener la estructura factorial de la escala de exposición adolescente a la violencia comunitaria se detectaron tres componentes mediante las cargas factoriales de los reactivos, las cuales fueron superiores a 0.49. Los valores de fiabilidad para cada componente fueron buenos, con Alpha de Cronbach entre 0.84 y 0.94, y porcentajes de varianza explicada entre 42.9% y 54.5%.

Ajuste al modelo Rasch

Se procedió a realizar el análisis de ajuste al modelo Rasch para cada uno de los componentes que conforman la escala de activos de barrio para poder observar sus resultados y saber si estos reactivos permanecen dentro de dichos componentes, a través del Software Winstep v. 3.7 (Linacre, 2004; Alfaro y Montero, 2013).

Los valores obtenidos para los componentes de la escala de activos de barrio resultaron satisfactorios. Debido a que las cifras de infit y outfit se ubicaron entre 0.81 y 1.36. Con una dificultad media, lo cual indica que los adolescentes comprenden fácilmente lo que se les cuestiona. La correlación punto biserial obtenida en cada reactivo fue buena, con valores entre 0.41 y 0.73. Se considera que los reactivos que conforman los cuatro componentes de activos de barrio se encuentran dentro de los valores aceptables (González, 2008).

Los valores obtenidos en el análisis Rasch para los componentes de la escala de exposición adolescente a la violencia comunitaria, resultaron satisfactorios, con indicadores de ajuste interno (infit) y externo (outfit) entre 0.66 a 1.37 (González, 2008). Las correlaciones punto biserial tuvieron como mínimo 0.48 a 0.72; y el nivel de dificultad de los reactivos fue media, lo cual indica que es fácil para los adolescentes comprender lo que se solicita en cada reactivo y que los reactivos en su conjunto miden el constructo que se pretende medir.

En el componente de Experiencias de violencia y abuso sexual se eliminaron tres reactivos, que se encuentran dentro del rango aceptable, sin embargo entorpecen la dimensión. Para el componente testigo de actos violentos se descartaron tres reactivos con un ajuste externo de 1.49, 1.38, y 1.5, aunque el ajuste interno de estos reactivos se encontraba dentro del rango deseado entorpecían el factor.

Análisis Factorial Confirmatorio

La escala de activos de barrio y la escala de exposición adolescente a la violencia comunitaria cumplen con los criterios de ajuste necesarios para el Análisis Factorial Confirmatorio, tomando en cuenta la agrupación de reactivos que se obtuvo en el AFE, sin embargo, cuatro reactivos fueron eliminados, ya que la matriz de covarianza señaló que entorpecían la validación de las escalas.

La escala de activos de barrio quedó conformada por cuatro dimensiones, 1. Apego al barrio, con 4 reactivos, 2. Sentimiento de inseguridad, con 4 reactivos, 3. Apoyo y empoderamiento, 4. Control social, con 5 reactivos. Este modelo de activos de barrio obtuvo valores aceptables, de CMIN/DF=5.53; GFI=0.95; CFI=0.94; RMSEA=0.05 (LO90=0.05 y HI90=0.05); SRMR=0.04; AIC=798.30.

El instrumento de Exposición adolescente a la violencia comunitaria se conformó finalmente de tres dimensiones: 1. Experiencias de violencia y abuso sexual, con 9 reactivos, 2. Sentimiento de inseguridad, con 6 reactivos, y 3. Testigos de actos violentos con 10 reactivos. El modelo del AFC obtuvo los valores aceptables de: CMIN/DF=6.64; GFI=0.90; CFI=0.91; RMSEA=0.06 (LO90=0.05 y HI90=0.06); SRMR=0.05; AIC=1913.41.

Para comparar las medias de los componentes utilizados en este estudio se realizó la t de Student en el caso de los ítems que tienen dos opciones de respuesta, mientras que para los ítems con tres o más opciones de respuesta se utilizó la prueba ANOVA.

En la Tabla 2 se puede observar que los alumnos del turno vespertino y los hombres quienes perciben más experiencias de violencia y de abuso sexual. De la misma manera, en la Tabla 3 el resultado sugiere que los hombres perciben haber sido testigos de actos violentos en más ocasiones que las mujeres.

Tabla 2: Muestra los resultados significativos de la prueba t de Student del componente Experiencias de violencia y abuso sexual para turno y sexo

| FACTOR | OPCIÓN DE RESPUESTA | N | MEDIA | DESVIACIÓN ESTÁNDAR | T | SIG. (BILATERAL) | D |
|--------|---------------------|------|-------|---------------------|-------|------------------|-------|
| TURNO | MATUTINO | 1177 | 1.42 | 0.67 | -2.18 | 0.029* | -0.13 |
| | VESPERTINO | 359 | 1.51 | 0.68 | | | |
| SEXO | HOMBRE | 718 | 1.51 | 0.73 | 4.09 | 0.00* | 0.20 |
| | MUJER | 818 | 1.37 | 0.61 | | | |

*p<0.05 Fuente: elaboración propia.

Para las pruebas de contraste de hipótesis se obtuvieron el indicador d de Cohen para el tamaño del efecto y f para el análisis de varianza de un solo factor. Según Cárdenas y Arancibia (2014) estos valores son bajos de .20 a .40, medianos de .50 a .70 y altos de .80 a .99 para la d de Cohen. Para la f son bajos de .10 a .20, medianos de .25 a .30 y de .40 en adelante son altos.

Tabla 3: Muestra los resultados significativos de la prueba t de Student del componente Testigo de actos violentos.

| FACTOR | OPCIÓN DE RESPUESTA | N | MEDIA | DESVIACIÓN ESTÁNDAR | T | SIG. (BILATERAL) | D |
|--------|---------------------|-----|-------|---------------------|------|------------------|------|
| SEXO | HOMBRE | 718 | 1.57 | 0.58 | 3.03 | 0.002* | 0.15 |
| | MUJER | 818 | 1.48 | 0.55 | | | |

* $p < 0.05$ Fuente: elaboración propia.

Dentro del componente de seguridad, el factor municipio resultó con una significancia de 0.000 y una F de 10.621. El Poblado Miguel Alemán resultó ser la localidad con una menor percepción de seguridad y Navojoa donde los estudiantes perciben mayor seguridad en su barrio o comunidad (Tabla 4).

Tabla 4: Muestra resultados significativos de la prueba ANOVA para el factor de municipio en la evaluación de la escala de activos de barrio.

| | SEGURIDAD | | | |
|-----------------------|-----------|------|------|---------|
| | M | DE | F | β |
| HERMOSILLO | 3.05 | 1.01 | 0.20 | 0.99 |
| OBREGÓN | 3.16 | 0.94 | | |
| NOGALES | 3.16 | 0.93 | | |
| NAVOJOA | 3.58 | 1.03 | | |
| HUATABAMPO | 3.32 | 1.05 | | |
| POBLADO MIGUEL ALEMÁN | 2.75 | 1.02 | | |
| LA VICTORIA | 3.02 | 0.98 | | |

Fuente: elaboración propia.

Dentro del componente de apego al barrio, el factor grado resultó con una significancia de 0.000 y una F de 10.73. En este sentido, fueron los alumnos de primer grado quienes mostraron más apego a su barrio o comunidad y los de tercero quienes obtuvieron un puntaje menor en esta dimensión (Tabla 5).

Tabla 5: Muestra resultados significativos de la prueba ANOVA para el factor grado en la evaluación de la escala de activos de barrio.

| | APEGO AL BARRIO | | | |
|---------|-----------------|------|------|---------|
| | M | DE | F | β |
| PRIMERO | 3.45 | 1.06 | 0.12 | 0.99 |
| SEGUNDO | 3.22 | 1.11 | | |
| TERCERO | 3.16 | 1.07 | | |

Fuente: elaboración propia.

Percepción de violencia en la comunidad

Dentro del componente sentimiento de inseguridad, el factor municipio resultó con una significancia de 0.000 y una F de 11.467; siendo el Poblado Miguel donde los estudiantes reportan sentir mayor inseguridad (Tabla 6).

Tabla 6: Muestra resultados significativos de la prueba ANOVA para el factor municipio en la escala de exposición adolescente a la violencia comunitaria.

| SENTIMIENTO DE INSEGURIDAD | | | | |
|----------------------------|------|------|------|---------|
| | M | DE | F | β |
| HERMOSILLO | 2.84 | 1.09 | 0.21 | 0.99 |
| OBREGÓN | 2.77 | 1.02 | | |
| NOGALES | 3.10 | 1.06 | | |
| NAVOJOA | 2.45 | 0.99 | | |
| HUATABAMPO | 1.89 | 1.11 | | |
| POBLADO MIGUEL ALEMÁN | 3.30 | 1.07 | | |
| LA VICTORIA | 2.62 | 1.03 | | |

Fuente: elaboración propia.

Dentro del componente experiencias de violencia y abuso sexual, el factor grupo resultó con una significancia de 0.001 y una F de 7.153. Siendo los estudiantes de tercer grado de secundaria quienes reportan más experiencias de violencia y abuso sexual, en comparación con primero y segundo (Tabla 7).

Tabla 7: Muestra resultados significativos de la prueba ANOVA para el factor municipio en la escala de exposición adolescente a la violencia comunitaria.

| EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA Y ABUSO SEXUAL | | | | |
|------------------------------------------|------|------|-----|---------|
| | M | DE | F | β |
| PRIMERO | 1.50 | 0.72 | .10 | .93 |
| SEGUNDO | 1.36 | 0.59 | | |
| TERCERO | 1.37 | 0.63 | | |

Fuente: elaboración propia.

Conclusión

Finalmente, a partir de los resultados anteriores, se puede concluir que las escalas para medir fortalezas y debilidades de la comunidad, dirigidas a estudiantes de escuelas secundarias públicas, cuentan con propiedades psicométricas de confiabilidad y validez.

Asimismo, el uso de dichas escalas de medida resulta útil para identificar riesgos presentes en la población pre adolescente y adolescentes escolarizados; ya que el contexto comunitario es un factor que influye en el desarrollo integral del estudiante y por ende en su desempeño escolar (Fernández Gay, 2013).

Es importante considerar que son los estudiantes del turno vespertino quienes perciben más experiencias de violencia y abuso sexual, y son los hombres quienes perciben mayor cantidad de este tipo de situaciones que afectan de manera negativa su desarrollo psicosocial; lo cual concuerda con lo encontrado en otras investigaciones (Stelko y Cavalcanti, 2013; Calderón, Vera, y Llano, 2018).

En relación con el grado escolar, son los preadolescentes de primero de secundaria quienes muestran un mayor apego al barrio, en comparación con los de segundo y tercero. Un punto que se recomienda analizar a mayor profundidad en futuras investigaciones y programas de intervención socioeducativos.

En la localidad de Miguel Alemán, ubicada en la costa de Hermosillo, cabe resaltar que es donde se percibe mayor inseguridad por parte de los estudiantes, dato que debe atenderse por parte de autoridades locales para asegurar el derecho a una vida libre de violencia de los jóvenes. Hecho que fue confirmado, ya que en la comparación de escuelas, la que se ubica en esta comunidad también resultó ser donde se perciben como más inseguros los estudiantes que acuden a ella en el turno vespertino.

Estos resultados, coinciden con lo encontrado por Stelko (2013) con estudiantes de escuelas en zonas de alta incidencia de asesinatos, quienes mostraban mayor grado de victimización en comparación con alumnos que asistían a planteles en zonas más seguras.

Referencias

- Aguilar, I. y Catalán, A. (2005). Influencia del entorno social en el desarrollo de las capacidades de los o las adolescentes. *Programa de Diplomado en Salud Pública y Salud Familiar*, 1-12.
- Alfaro, K. y Montero, E. (2013). Aplicación del modelo de Rasch, en el análisis psicométrico de una prueba de diagnóstico en matemática. *Revista digital Matemática, Educación e Internet*, 13. (1).
- Benbenishty, R. & Astor, R. (2005). *School Violence in Context: Culture, Neighborhood, Family, School, and Gender*. New York: Oxford Press.
- Calderón, N., Vera, A., y Llano, O. (2018). La violencia escolar desde la perspectiva de los estudiantes de una escuela secundaria de Sonora, México. *Paideia*, N° 62, Pp.107-125.
- Díaz, M., Martínez, R. y Seonae, G. (2004). Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia. La violencia entre igual en la escuela y en el ocio. *Estudio comparativos e instrumentos de evaluación*. Madrid.
- Fernández, Gay, C. (2013). *Rendimiento escolar y contexto social en educación primaria. Tesis de Maestría*. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Almería.
- Frías, López-Escobar y Díaz (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de psicología*, vol.8, n.1, pp.15-24.
- Funes, J. (2005). El mundo de los adolescentes: Propuesta para observar y comprender. *Educación Social*, 29. 79-100.
- González, M. (2008). Fundamentos del Análisis de Rasch. *INVURNUS*, 4. 3.
- Jiménez, Musitu, Ramos y Murgui (2009). Community involvement and victimization at school: An análisis through family, personal and social adjustment. *Journal of Community Psychology*, 37, 959-974.

Linacre, J. M. (2004). Optimizing rating scale category effectiveness. En E. V. Smith & R. M. Smith (Eds.). *Introduction to Rasch Measurement*. (pp. 48-72). Maple Grove, MN: JAM Press.

Martin L, Revington N, Seedat S. The 39-item Child Exposure to Community Violence (CECV) Scale: Exploratory Factor Analysis and Relationship to PTSD Symptomatology in Trauma- Exposed Children and Adolescents. *International Journal of Behavioral Medicine*. 2013; 20: 599-608

Observatorio Ciudadano de Convivencia y Seguridad del Estado de Sonora, (2017). Análisis comparativo de incidencia delictiva. Sonora, México.

Oliva, A., Antolín, L., Estévez, R. y Pascual, D. (2012). Activos del barrio y ajuste adolescente. *Psychosocial Intervention*. 20. 10.

Papalia, D., Wendkos, S., Feldman, R. (2010). *Desarrollo humano*. Undécima edición. México: Mc Graw Hill.

Rivera, J. (2003). Juventudes en América Latina: Una reflexión desde la experiencia de la exclusión y la cultura. *Papeles de Población*. 19. 75. 1-26.

Ruíz, D., Povedano, A., Martínez, B. y Musitu, G. (2012). Emotional and social problems in adolescents from a gender perspective. *The Spanish journal of psychology*. 15. 3. 1013-1023.

Silva, I. (2007). La adolescencia y su interrelación con el entorno. *Instituto de la Juventud*. España.

Stelko, A., & Cavalcanti, L. (2013). School violence association with income and neighborhood safety in Brazil. *Children, Youth and Environment*. Vol. 23, número 1.

UNICEF. (2009). SERCE: Segundo informe regional comparativo y explicativo. UNESCO. *Santiago*.